

## **TURISMO Y DESARROLLO ECONÓMICO: ¿HACE EL PATRIMONIO LA DIFERENCIA EN EL CARIBE?**

HUMBERTO CONSUEGRA DE LA OSSA\*

Recibido 16 de Abril de 2009/Enviado para Modificación 27 de Julio de 2009/Aceptado 21 de Octubre de 2009

### **RESUMEN**

*El presente texto muestra un análisis comparado para cuatro países del Gran Caribe, a saber: Guatemala, Guyana, Jamaica y República Dominicana. El asunto que se aborda es la relación entre turismo y desarrollo económico, partiendo de una clasificación entre países poseedores de patrimonio según la UNESCO y países que no lo poseen. De esta forma, se comparan dos países pertenecientes al Caribe Insular (Jamaica y República Dominicana) y dos pertenecientes al Caribe continental (Guatemala y Guyana), haciendo también comparaciones agregadas entre países con patrimonio (Guatemala y República Dominicana) y países sin patrimonio (Guyana y Jamaica). A través del análisis de la literatura referente al tema del turismo, se logra una perspectiva general de la importancia del mismo en la economía actual, tanto global como del Caribe, y con el análisis de información cuantitativa se muestran las aproximaciones a indicadores de desarrollo económico para los países estudiados.*

**Palabras clave:** Turismo, desarrollo económico, patrimonio, Caribe, cultura, sol y playa.

**Clasificación JEL:** L83, O54, O57.

### **ABSTRACT**

*The present text shows a comparative analysis of four Great Caribbean's countries, to know: Guatemala, Guyana, Jamaica and Dominican Republic. The issue treated is the relationship between tourism and economic development based in a classification of these countries like heritage owner and no-owner by UNESCO. Thus, two Caribbean state islands (Jamaica and Dominican Republic) and two Caribbean continental countries (Guatemala and Guyana) are compared; also aggregate comparisons are made among Heritage owner countries (Guatemala and*

---

\* Escuela Graduada de Administración (EGAE) - Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Correo Electrónico: humbecon@yahoo.com

*Dominican Republic) and Heritage no-owner countries (Guyana and Jamaica). Through literature analysis concerning tourism, is achieved a general perspective about importance of it in actual economy, not only global but in the Caribbean, and with quantitative information analysis show approximations to economic development indicators for studied countries.*

**Key Words:** *Tourism, economic development, heritage, Caribbean, culture, sun and beach.*

**JEL Classification:** *L83, O54, O57.*

## INTRODUCCIÓN

La actividad turística reviste interés estratégico para las economías contemporáneas cuyas estructuras tienen un componente de servicios cada vez más alto, no siendo la región conformada por los países del Caribe la excepción. Para éstos últimos, el turismo es sinónimo de supervivencia y viabilidad.

Una reflexión acerca de la actividad turística en general, y sus implicaciones en el Caribe en particular, tomando como variable moderadora la posesión de patrimonio según declaración de la UNESCO, resulta conveniente toda vez que existe una tendencia a privilegiar el turismo cultural sobre otros tipos de turismo, como el de sol y playa, predominante en el Caribe. Atendiendo a la sugerencia de que es necesario realizar otro tipo de estudios que permitan entender la dinámica de cada caso y establecer comparaciones entre diferentes tipologías de destinos y modelos de desarrollo turístico (1), se puede tener un acercamiento hacia cuatro países del Gran Caribe, a saber: Guatemala, Guyana, Jamaica y República Dominicana

En aras de desarrollar el análisis propuesto, el presente artículo se organiza de la siguiente forma: primeramente, se muestra una aproximación histórica del turismo como actividad de interés tanto científico como económico; en segundo lugar, se presenta una reflexión sobre las características propias del turismo como actividad económica en la era global, poniendo de manifiesto algunas consideraciones que orientarán las discusiones subsiguientes; el tercer apartado discute la actual tensión existente en el Caribe entre dos tipos de turismo claramente identificados: turismo de sol y playa, y turismo cultural; en cuarto lugar, se profundiza el análisis de la tensión entre turismo de sol y playa y turismo cultural, comparando los cuatro países pertenecientes al Gran Caribe mencionados arriba; para finalizar, se presentan conclusiones sobre el material presentado y discutido.

## UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DEL TURISMO

La idea expresada en que la historia de los viajes es tan antigua como la del hombre (2) y está ligada al desarrollo de la humanidad (3) es poco discutible. Sin embargo, un error común se presenta al asociar viajes y turismo como una misma cosa, lo cual implica aceptar también, implícitamente, que ya sea de forma espontánea o planificada, el turismo ha participado de la historia económica del mundo desde sus inicios, dejando sin componente de novedad la tesis según la cual el turismo es “*motor para el desarrollo económico y el alivio de la pobreza*” (1), tesis ésta, directamente relacionada con discursos contemporáneos de globalización y tercerización económica<sup>1</sup>. Además, tales discursos confieren al turismo status de actividad económica estratégica para algunos países que buscan un lugar en la lista de los llamados países desarrollados o, al menos, abandonar la de países pobres, discusión ausente en la literatura referente a las primeras civilizaciones.

El turismo, tal como lo conocemos hoy, se dimensiona conceptualmente sólo a partir de 1800, cuando se acuñan y definen por primera vez las palabras «*turista*» en *The Shorter Oxford English Dictionary* y «*turismo*» en 1811 (4). Tiempo atrás, en 1746, se documenta el hallazgo de la expresión «*to take a tour*» en Francia (5), donde a su vez en el período del renacimiento aparecieron los primeros alojamientos con el nombre de «*hotel*» (2); de la misma forma, en 1760, se documenta el hallazgo de la expresión «*to make a tour*» en Inglaterra (5) para referirse - como su homóloga francesa- a una actividad hecha por la persona definida tiempo después como «*turista*». Aun así, se considera punto de inflexión para dar paso al turismo moderno la aparición de la primera agencia de viajes organizados, Thomas Cook & Son, en 1851 (2,4). Así mismo, es sólo hasta después de la Primera Guerra Mundial que el turismo pasa a ser considerado de mero hecho o acontecimiento, a una verdadera materia científica, y el período que transcurre entre 1950-1973, como el del *gran «boom» turístico*, donde el turismo internacional creció más rápido de lo que lo hizo en toda la historia (2).

Sumado a lo anterior, el nacimiento de la Organización Mundial del Turismo (OMT), se puede catalogar como el avance hacia un arreglo institucional adecuado para una actividad que ya era importante no sólo científica sino económicamente, que a su vez concuerda con los primeros intentos por establecer las bases teóricas de lo que se conoce como *economía*

---

<sup>1</sup> La tercerización se refiere al fenómeno de movilización de los agentes económicos (familias y empresas) hacia actividades relacionadas con la prestación de servicios.

*del desarrollo.* La importancia de la OMT como autoridad en turismo, consolidada con la conversión, en 2003, en agencia especializada de las Naciones Unidas (1), pone de manifiesto que no es posible hablar de desarrollo económico y de las implicaciones del turismo en su logro, sin consultar la evidencia y proyecciones que sobre la materia emite la agencia multilateral.

### **EL TURISMO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN**

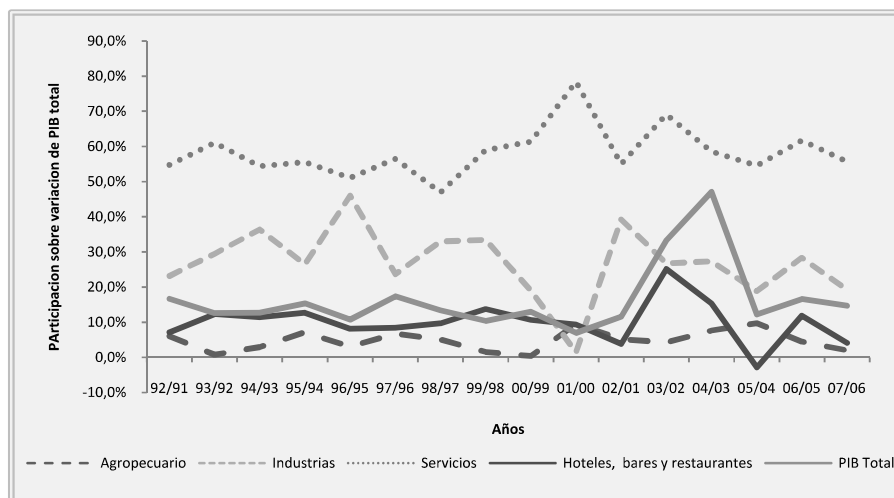
En el contexto de la globalización, el turismo se clasifica como actividad terciaria en su calidad de *servicio*<sup>2</sup>. Este influye y es influido por el fenómeno de tercerización económica en el que los factores de producción (tierra, trabajo, capital, tecnología o *knowledge*) tanto de países desarrollados como emergentes se movilizan hacia actividades de comercio y servicios, como ya en el pasado sucedió con el desplazamiento de actividades agrarias hacia actividades industriales o de manufactura. En República Dominicana, por ejemplo, la participación del rubro del PIB correspondiente a *Hoteles, bares y restaurantes*, en el *crecimiento anual* del PIB en el período 1991-2007 fue del 10% en promedio, con picos de hasta el 25% (2003). Esto sucede en un país cuyo sector de servicios, para el mismo período, participó en el PIB total con más del 58% en promedio (ver Gráfico 1)<sup>3</sup>. Sin embargo, cuando se piensa en la noción de *movilidad*, puede ser que el reconocimiento de una actividad como estratégica y su consecuente dinamismo no esté acompañado de una mejora en otros indicadores usados para medir desarrollo económico. De esto se derivan tesis que sostienen que “*el fenómeno denominado globalización conlleva, en su dimensión económica, un proceso de reestructuración que reproduce la relación económica centro-periferia teorizada inicialmente por Raúl Prebisch y Hans Singer*” (6).

---

<sup>2</sup> El concepto de servicios dentro del marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC) es, más que académico, contractual, ya que se define sólo como “*todo servicio de cualquier sector, excepto los servicios suministrados en ejercicio de facultades gubernamentales*” (artículo I.3.b de GATS).

<sup>3</sup> Estas cifras fueron calculadas por el autor con base en información extraída del Banco Central de República Dominicana para el período señalado. Es preciso acotar, que la información resulta relevante por cuanto de los cuatro países que se estudian en este documento, República Dominicana es el único que en la información de cuentas nacionales, diferencia la actividad de *Hoteles, bares y restaurantes* de la correspondiente a *comercio al por mayor y al por menor*. Aun así, en los análisis comparados posteriores, la información aparecerá agregada por cuanto la fuente de aquella será la CEPAL.

GRAFICO No. 1. PARTICIPACION (%) DE ACTIVIDADES ECONOMICAS EN VARIACION DE PIB TOTAL (%) 1991-2007.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Central de República Dominicana

El análisis de las implicaciones que sobre el desarrollo económico tiene el turismo demanda especial cuidado, por cuanto la clase de turismo que domina la literatura es el denominado *turismo internacional*. No es desacertado otorgar valor a la dinámica que el turismo internacional ha impreso sobre la actividad turística, pues es de esperar que exista naturalmente un mayor flujo de personas moviéndose desde todos los rincones del mundo hacia un territorio distinto al de origen de lo que puede haber al interior de un mismo territorio en particular. Sin embargo, es posible que esta perspectiva de análisis introduzca un sesgo que relega al turismo doméstico, tal como ha sucedido históricamente con los estudios del papel que ha jugado el comercio en la transición hacia sociedades más desarrolladas cuando se prescinde casi por completo del impacto del comercio interno (7).

El turismo internacional se configura como servicio de consumo en el extranjero<sup>4</sup> por lo que también es común definirlo correctamente como exportación cuando existe demanda internacional hacia el país de que se trate, pero incorrectamente cuando se le considera exportación *per se*, de forma

<sup>4</sup> Clasificado de esta manera por la OMC (2000) figura en el GATS como aquel que ocurre cuando se suministra un servicio en el territorio de un país miembro a un consumidor de servicios de otro país miembro. Este modo implica que el consumidor viaje a otro país miembro y compre servicios en dicho país, o que un objeto propiedad del consumidor se envíe a otro país miembro con el fin de ser reparado o recibir algún otro servicio (Rojas y Lloreda; 2007; 224).

análoga a lo que sucede con la suposición de mercados de competencia perfecta. En adición, dependiendo de las características de la oferta y la demanda, la estructura económica del turismo internacional puede convertirse en una que opera para la atención de mercados internos transfronterizos o de ultramar por parte de las firmas provenientes de los mismos países emisores en detrimento del desarrollo de los países receptores de la actividad turística, sobre todo cuando se trata de *mercados receptores emergentes*. En estos últimos, según la OMT (2002), en la década de los noventa, las llegadas de viajeros internacionales se duplicaron, alcanzando la cifra récord de 292,6 millones en 2000, lo cual situó al turismo entre los tres primeros sectores de exportación en el 83% de los mismos (1). Esta abrumadora evidencia, da cuenta de la importancia del fenómeno.

*“En general, entre los años 1950 y 2000 –un año record- el número de viajes internacionales pasó de 25 millones a casi 700 millones con una tasa media anual de crecimiento del 7%. En el mismo período, los ingresos por turismo internacional crecieron anualmente un 11%”* (1). Para 2020, la visión de la Organización Mundial de Turismo (OMT o WTO por sus siglas en inglés), publicada en su sitio en Internet, proyecta un aumento de los viajes internacionales a 1600 millones aproximadamente, lo cual representaría una tasa media anual de crecimiento de 4.22% tomando el año 2000 como referencia, es decir, una tasa de crecimiento decreciente en comparación con la observada durante el período 1950-2000.\_

El hecho de que el turismo esté vinculado con el cumplimiento de las metas del milenio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y la absorción por parte de esta última, en 2003, de la Organización Mundial de Turismo como agencia especializada (actualmente UNWTO, por sus siglas en inglés) le ha conferido al turismo su reciente status de apalancaador estratégico del desarrollo económico. Aun así, el sometimiento del turismo a las leyes de mercado exclusivamente, puede producir vulnerabilidades. De allí que se haga la siguiente advertencia categórica:

*“Sólo los gobiernos están en condiciones de promover los procesos de utilización del turismo como herramienta de desarrollo sostenible, combinando la inversión e incentivos para el desarrollo del sector privado con la protección del interés público a medio y largo plazo”* (1).

De otro lado, el reconocimiento del turismo como motor de desarrollo por parte de la comunidad internacional, en modo alguno quiere decir que sólo a partir de allí el turismo representa un instrumento del desarrollo económico, puesto que esta actividad pertenece a las estructuras

económicas tradicionales de algunos países. Es así como el turismo representa entre el 25% y el 35% de la economía total del Caribe y absorbe la quinta parte del empleo (8). Además, “desde los años setenta y ochenta, diversos gobiernos han promovido el turismo como sector impulsor de crecimiento económico y exportación” (1). El reconocimiento de la comunidad internacional (liderada por los países desarrollados), está dirigido más bien a vislumbrar las oportunidades que brinda el turismo como catalizador del proceso de internacionalización que ésta misma ha promovido.

El ascenso del turismo internacional se ha erigido sobre la base de la mayor capacidad adquisitiva de quienes se constituyen en consumidores. De hecho, así es advertido desde el llamado «boom» turístico del período 1950-1973 (2). Inquirir de este modo no es descabellado, ya que bajo la lógica de una *industria post trabajo* (6) son precisamente quienes participan de la producción y, por tanto, de la distribución de riqueza vía salarios, los que asignarán en algún momento una porción de sus ingresos a consumir servicios turísticos (demandas *post trabajo*); pero, por otro lado, para mayor decantación, entre los participantes del mundo del trabajo, son los de ingresos más altos los que estarán en capacidad de demandar tales servicios. A nivel agregado de países, se conforman entonces tipologías de acuerdo a tres formas de turismo definidas por la OMT, referenciadas por (3), a saber:

- i. Turismo interno: el que realizan los residentes de un país determinado dentro del mismo.
- ii. Turismo receptor: el de los no residentes que viajan dentro del país dado.
- iii. Turismo emisor: el que realizan los residentes de un país determinado a otros países.

Si al anterior argumento se agrega que el turismo internacional no sólo es un modo de servicio de *consumo en el extranjero*, sino que además coexiste con el modo de servicio de *suministro mediante presencia comercial*<sup>5</sup>, el panorama resulta más complejo, ya que las grandes inversiones requie-

---

<sup>5</sup> Este tipo de servicio, según la OMC (2000) implica el suministro de un servicio por parte de un país miembro, mediante la presencia comercial en el territorio de otro país miembro. Este modo de suministro de servicios se presenta cuando el proveedor del servicio de un país miembro invierte de forma directa en otro país miembro, con el fin de prestar un servicio en dicho país (9).

ridas para desarrollar territorios como destinos turísticos, por lo general rebozan la capacidad de los gobiernos e inversionistas locales, por lo que la inversión extranjera se convierte en un instrumento necesario y controvertido a la vez dentro de la configuración del modelo turístico.

Por otro lado, desde el punto de vista de comportamiento de la demanda, el turismo es intrínsecamente inestable<sup>6</sup>, debido a razones tales como que está a voluntad de nuevos hechos que van apareciendo, generados por procesos complejos, lo cual lo consolida como una de las grandes expresiones de la globalización (10), o porque es muy sensible a las noticias negativas (3). El atributo de inestabilidad es entonces una barrera, ya que uno de los valores esperados del desarrollo económico es que sea sostenible y no inestable. Estas razones explican por ejemplo, la caída del sector en la primera década de los 30s impactado por la *Gran Depresión*, la posterior al año 1973 signada por la crisis del petróleo (2), más recientemente la de 2001-2002, después de los acontecimientos del 11S (crisis de seguridad) y, en prospectiva, la que probablemente se presente después de la crisis financiera global de 2008.

En contraste, las noticias positivas también pueden modificar el comportamiento del turismo de manera favorable (aunque resulte menos sencillo mantener una dinámica de acumulación de hechos positivos). Sobre el particular, en este estudio se aborda el hecho de que existan lugares, obras o manifestaciones dentro de un país declarados como patrimonio cultural de la humanidad<sup>7</sup>. Este hecho positivo expone públicamente a dicho país de manera tal que desde la declaración misma y en adelante, éste pasa a tener entre sus ventajas comparativas en turismo un recurso adicional que, de ser explotado adecuadamente, puede ser conductor de un mayor flujo de visitantes - domésticos y extranjeros- y, por lógica, se esperaría entonces que teniendo las mismas atracciones que otro país que no posee patrimonio, el poseedor de este último estuviera más cerca de la sostenibilidad de la actividad turística y de mejores indicadores de desarrollo económico.

---

<sup>6</sup> La inestabilidad en el comportamiento de la actividad económica del turismo es lo que se conoce en términos económicos como *estacionalidad*, lo cual expresa la propensión a no mantener un comportamiento uniforme caracterizado por picos (altos) y simas (bajos) a lo largo de una serie de tiempo.

<sup>7</sup> De acuerdo con la UNESCO, el patrimonio cultural es conjunto de dos grandes categorías, a saber: patrimonio cultural, dividido a su vez en material e inmaterial; patrimonio natural; y patrimonio en situaciones de conflicto armado. Para mayor amplitud, puede consultarse la ruta de acceso web [http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL\\_ID=34050&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=34050&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)



## EL CARIBE: ENTRE EL SOL, LA PLAYA Y LA CULTURA

De acuerdo con Federico Mayor en (11), “*el creciente peso de la dimensión cultural del turismo pudiera explicarse, entre otras razones, por la consideración –ahora mucho más extendida que antes– de que el desarrollo económico y social, tanto si se le considera como un proceso, como una meta, o como ambas cosas a la vez, entraña una imprescindible dimensión cultural que no puede ser soslayada*” y, por ende, desde hace algún tiempo, ha sido reconocido el principio según el cual “*la cultura está en el corazón mismo de los procesos de desarrollo*”.

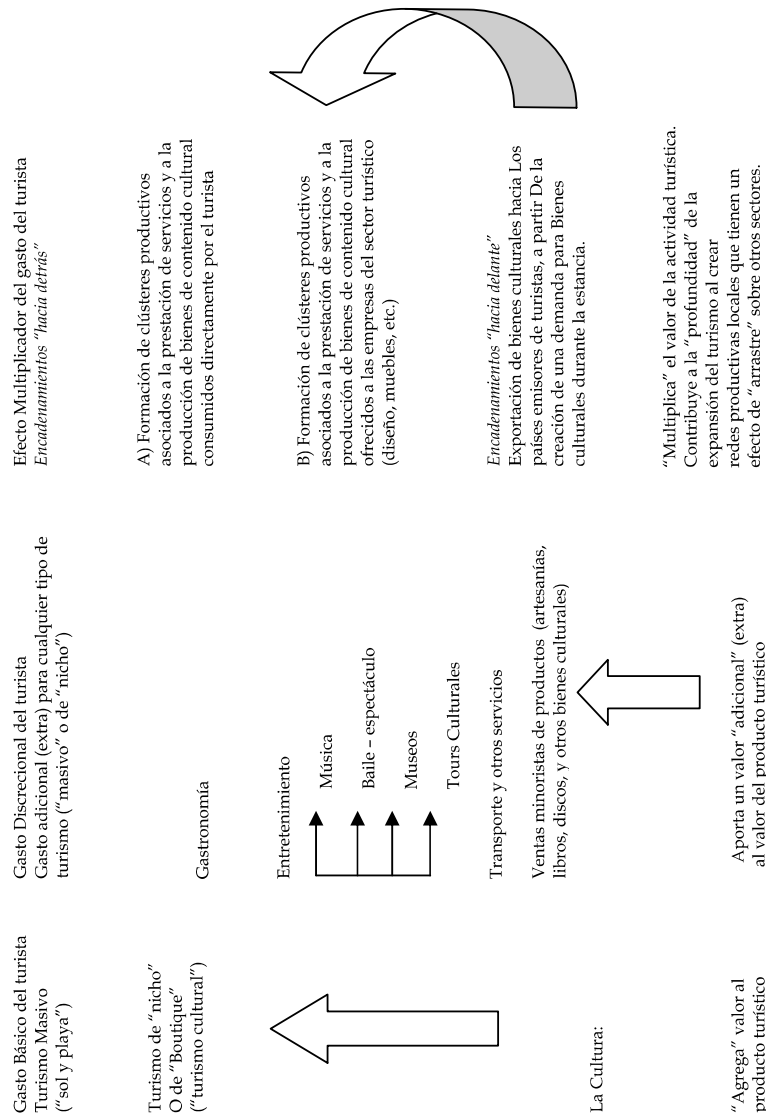
En la mayoría de territorios del *Gran Caribe* la motivación vacacional de *sol y playa* determina la imagen de los destinos y condiciona la ampliación de la oferta hacia otros segmentos (12) y aunque se reconoce la pérdida de *cuota de mercado* en relación a otros tipos de turismo, como el ecológico, rural o de interior, deportivo, etc., es lo cierto que sigue siendo con mucha diferencia el que mayor volumen de visitantes mueve (2), con cambios graduales hacia actividades de tipo cultural como un complemento a las vacaciones tradicionales (12).

Revisando los argumentos anteriores, la palabra *complemento* parece ser la clave para conciliar la tensión existente entre los dos tipos de turismo. Estudios realizados para destinos tan distintos al Caribe, como la ciudad de Córdoba en España (13), ofrecen una perspectiva que apunta hacia *completar* los segmentos turísticos de los destinos tradicionales de sol y playa, basados en la tesis de que el turista ante todo es un coleccionista de experiencias. Sobre el particular, en el citado estudio se asimilan indicadores como el gasto realizado por los turistas y el número de pernoctaciones, como los relevantes para determinar el impacto del turismo sobre el desarrollo económico, aun cuando esta ortodoxia en el tratamiento académico del tema ha sido señalada como una de las deficiencias de los estudios sobre el sector (1).

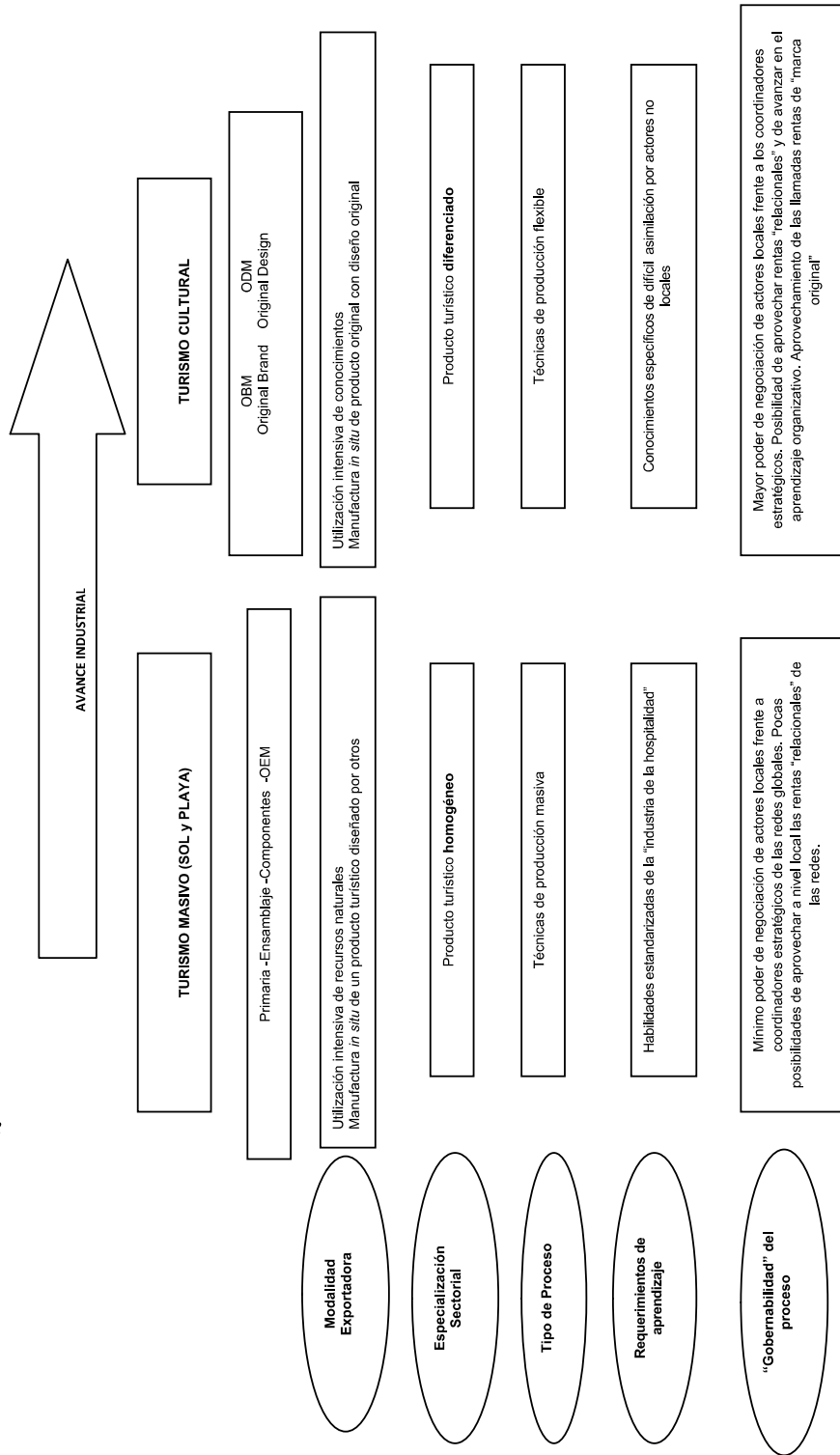
Los esquemas diseñados por (11), y que se pueden visualizar en las dos páginas siguientes muestran cómo el turismo cultural promueve los encajenamientos productivos hacia delante (*front line* o de cara al cliente) y hacia atrás (*backward* o cadena de suministros) sin renunciar – valga la aclaración– a la explotación del segmento de *sol y playa*. Esto último es apenas lógico, pues el proceso de transformación de la oferta turística no debe girar en torno a la *negación* de lo indudablemente asociado al Caribe, como lo es el sol y la playa; finalmente, desde el punto de vista de los bienes económicos, sol y playa son predominantemente bienes libres, aun ante la existencia de resorts privatizadores característicos de el Caribe. El

principal aporte de la intensificación del componente cultural en el turismo, viene a ser, deducido de (11), el retorno al control por parte de los destinos receptores, de diferentes ejes de la economía del turismo tales como la modalidad exportadora, la especialización, los requerimientos de aprendizaje y la gobernabilidad del proceso.

**ESQUEMA No. 1. FUNCIÓN DE LO CULTURAL EN LA AGREGACIÓN Y MULTIPLICACIÓN DEL VALOR DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA.**



ESQUEMA No. 2. FUNCIÓN DE LO CULTURAL EN EL PROCESO DE "AVANCE INDUSTRIAL"



## CARIBE PATRIMONIAL VS. CARIBE NO PATRIMONIAL

Atendiendo a la sugerencia de que es necesario realizar otro tipo de estudios que permitan entender la dinámica de cada caso y establecer comparaciones entre diferentes tipologías de destinos y modelos de desarrollo turístico (1), se puede tener un acercamiento hacia cuatro países del Gran Caribe, a saber: Guatemala, Guyana, Jamaica y República Dominicana. La escogencia responde a dos criterios básicos: primero, que dos países sean poseedores de patrimonio cultural de la humanidad según la UNESCO (Guatemala y República Dominicana) mientras los otros dos no (Guyana y Jamaica); segundo, que en cada grupo surgido de la primera clasificación haya un país del Caribe insular y otro de la parte continental del Gran Caribe.

De los países escogidos como destinos con patrimonio (Guatemala y República Dominicana), la Tabla 1 presenta el año de declaración y el lugar, obra o manifestación declarada como patrimonio:

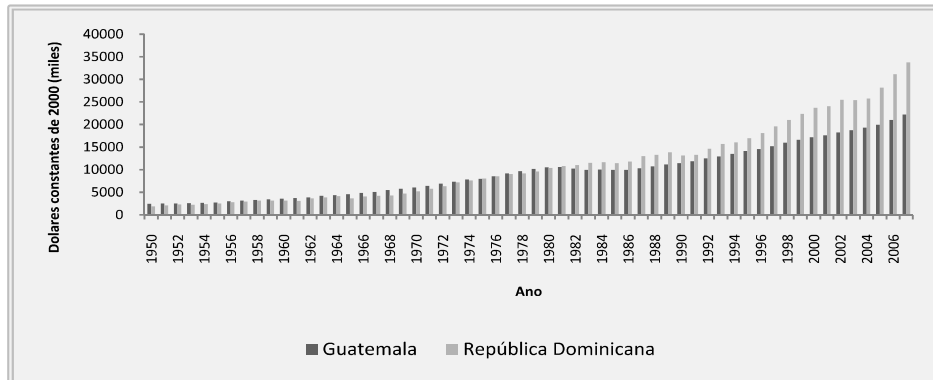
TABLA No. 1. PAÍS, AÑO DE DECLARACIÓN DEL PATRIMONIO Y OBJETO DE DECLARACIÓN

PAÍS	AÑO	PATRIMONIO
Guatemala	1979	Antigua Guatemala
	1979	Parque Nacional Tikal
	1981	Parque arqueológico y ruinas Quiriguá
	1990	Reserva de la Biósfera Maya
	1992	Reserva de la Biósfera Sierra de las Minas
	2005	Obra Maestra de la tradición Oral e Intangible de la Humanidad Rabinal Achí
República Dominicana	1990	Ciudad colonial de Santo Domingo

Fuente: UNESCO

Como puede observarse, el caso de Guatemala ante República Dominicana es, en términos patrimoniales y, por ende, en términos culturales, ventajoso. Mientras que Guatemala viene acumulando activos patrimoniales desde 1979 sumando seis en total, República Dominicana sólo logra sumar un activo patrimonial en el año de 1990. Ahora bien, los resultados económicos de Guatemala y República Dominicana muestran que, por lo menos entre destinos patrimoniales, los logros económicos en el nivel agregado favorecen al país insular (ver Gráfico 2).

GRAFICO No. 2. GUATEMALA Y REPUBLICA DOMINICANA. PIB COMPARADO 1950-2007



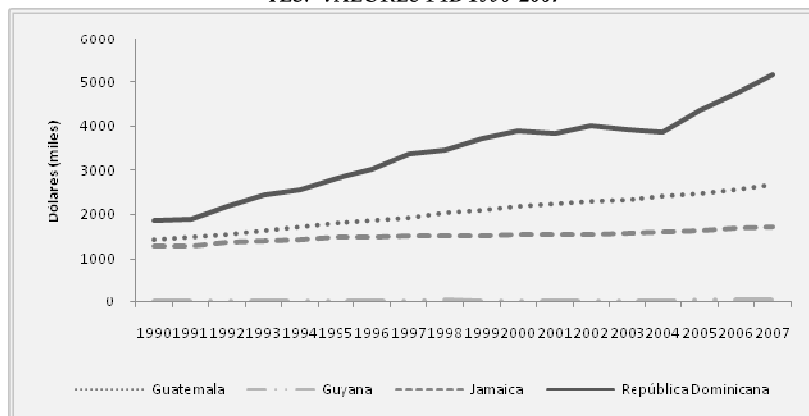
Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos estadísticas de la CEPAL.

Nótese que el PIB de Guatemala estuvo por encima de República Dominicana durante el período 1950-1980, pero luego esta tendencia se ha revertido hasta el punto en que para 2007, el PIB de Guatemala fue un poco más del 60% del obtenido por República Dominicana, no siendo así la relación cuando Guatemala ostentó la ventaja. Lo que sí se puede dar por sentado, es que a partir de la década de los 80s, cuando República Dominicana transita por el modelo manufacturero de maquilas y, casi en paralelo, empieza a atraer inversión extranjera en el sector turismo, los resultados le favorecieron respecto a su par continental.

Entrando en el análisis que ocupa este trabajo, aunque resulta difícil extraer estadísticas relevantes sobre indicadores económicos agregados del sector turístico, una buena medida para ver qué tanto el turismo en las dos tipologías de destino estudiados ha impactado el crecimiento puede ser la observación del comportamiento del PIB del subsector de *comercio al por mayor y al por menor, hoteles y restaurantes*, ya que, aunque agrega actividades que nada tienen que ver con el turismo, contiene también la actividad de las empresas que tradicionalmente son *front line* (de cara al cliente) en la industria turística (Hoteles, bares, restaurantes y algunos comercios), sobre todo en el Caribe. Además, a la crítica hacia las diferentes aproximaciones del desarrollo económico, le cabe la reflexión de que si bien el PIB, con todas las correcciones que fuese necesario introducir en sus procedimientos de cálculo, sólo pudiese ser indicativo del ritmo y nivel de crecimiento económico, ninguno de los indicadores compuestos existentes<sup>8</sup> es capaz de dar cuenta, en rigor, del desarrollo propiamente económico (14).

<sup>8</sup> Gonzalorena se refiere a: los "diamantes" del Banco Mundial, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), la tasa de ahorro (o inversión) genuino(a), el índice de bienestar sustentable (IBS), la vida y la muerte como indicadores económicos.

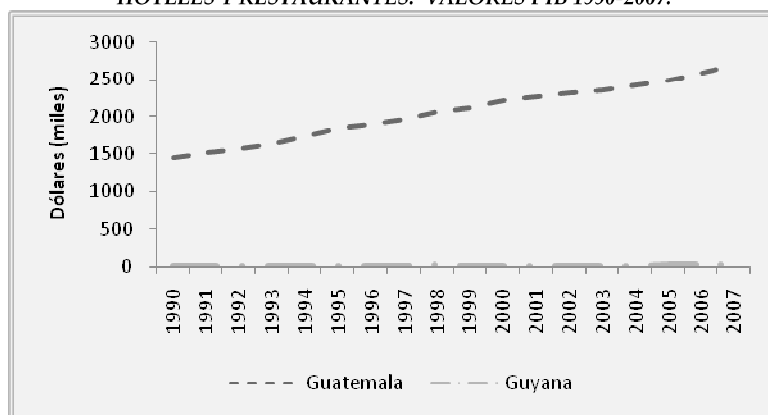
**GRÁFICO No. 3. COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR, HOTELES Y RESTAURANTES. VALORES PIB 1990-2007**



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos estadística de la CEPAL.

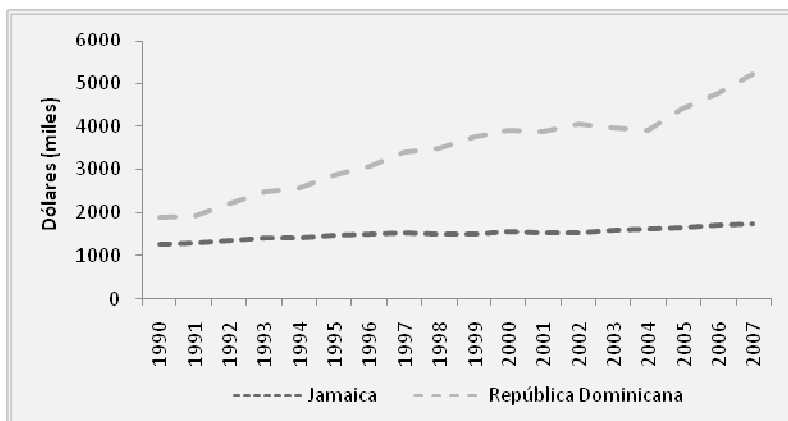
Del gráfico 3 se puede extraer una diferencia entre la dinámica del subsector económico que acoge las actividades típicamente turísticas, al menos para el período 1990-2007. En este caso, Guatemala y República Dominicana (países patrimoniales) se destacan de los que no lo son, pero además de esto, entre los patrimoniales, República Dominicana saca una diferencia del 100% con respecto a su par continental para el año 2007. Al comparar isla con isla y país continental con país continental, se nota que la tendencia favorece a los países patrimoniales mientras que entre éstos, Guatemala presenta un crecimiento más consistente, aunque menor, que el de República Dominicana (ver gráficos 4 y 5).

**GRÁFICO No. 4. GUATEMALA Y GUYANA: COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR, HOTELES Y RESTAURANTES. VALORES PIB 1990-2007.**



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos estadística de la CEPAL

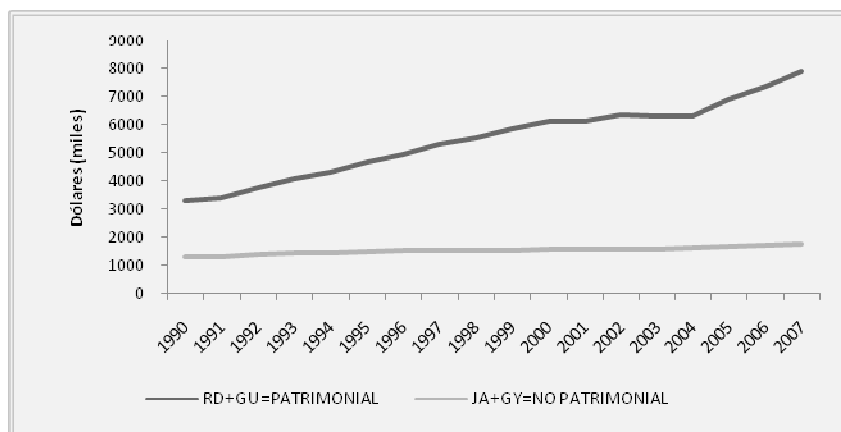
GRÁFICO No. 5. JAMAICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR, HOTELES Y RESTAURANTES. VALORES PIB 1990-2007



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos estadística de la CEPAL.

Al agregar los datos de crecimiento del subsector de *comercio al por mayor y al por menor, hoteles y restaurantes*, a nivel de países con y sin patrimonio (Gráfico 6), la ventaja favorece a los países patrimoniales sobre sus referentes no patrimoniales con una brecha contundentemente elevada que, de continuar las tendencias de posicionamiento del turismo cultural en América Latina y el Caribe, proyecta ampliarse más aún, partiendo de que los datos tienen el mínimo tiempo de rezago.

GRÁFICO No. 6. AGREGADOS PATRIMONIALES Y NO PATRIMONIALES: COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR, HOTELES Y RESTAURANTES. VALORES PIB 1990-2007.



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos estadísticos de la CEPAL.

Otra forma de medición que ha surgido como alternativa a las medidas ortodoxas de impacto económico del turismo es el Índice de Penetración Turística, "TPI", por sus siglas en inglés (15). Este híbrido fue desarrollado por la ausencia de una medida del impacto del turismo sobre la economía, la estructura social y el ambiente como un todo, sobre todo para las pequeñas islas del Caribe<sup>9</sup>. Esto último hace que Guatemala, al no ser medida, no aparezca como parte de la configuración que surge de la aplicación del TPI, contrario a Guyana, que a pesar de ser continental es abordada, junto con Surinam y Belice, en los estudios referentes al Caribe insular.

La medición de (15) para 1997, arrojó como resultado que Guyana, Jamaica y República Dominicana, son destinos de *baja penetración*, caracterizados por estancias no superiores a 7 días y gastos promedio per cápita menores a los 300 dólares. Sin embargo, dentro de ese mismo grupo, Jamaica y República Dominicana surgen como destinos con experiencia en un primer subgrupo de tres, donde Guyana aparece en el último subgrupo. Esta reclasificación dentro del mismo grupo obedece a que se reconoce la limitación del indicador de no evitar los sesgos producidos por la heterogeneidad de los destinos en factores tales como el tamaño del territorio, población y experiencia turística (15). Pese a la cobertura del indicador de Mc Elroy y Albuquerque, para el caso que interesa a este estudio, trabajar a partir de la medición de un solo año no resulta funcional, ya que al no haber información disponible para años recientes, se pierde el sentido del análisis longitudinal.

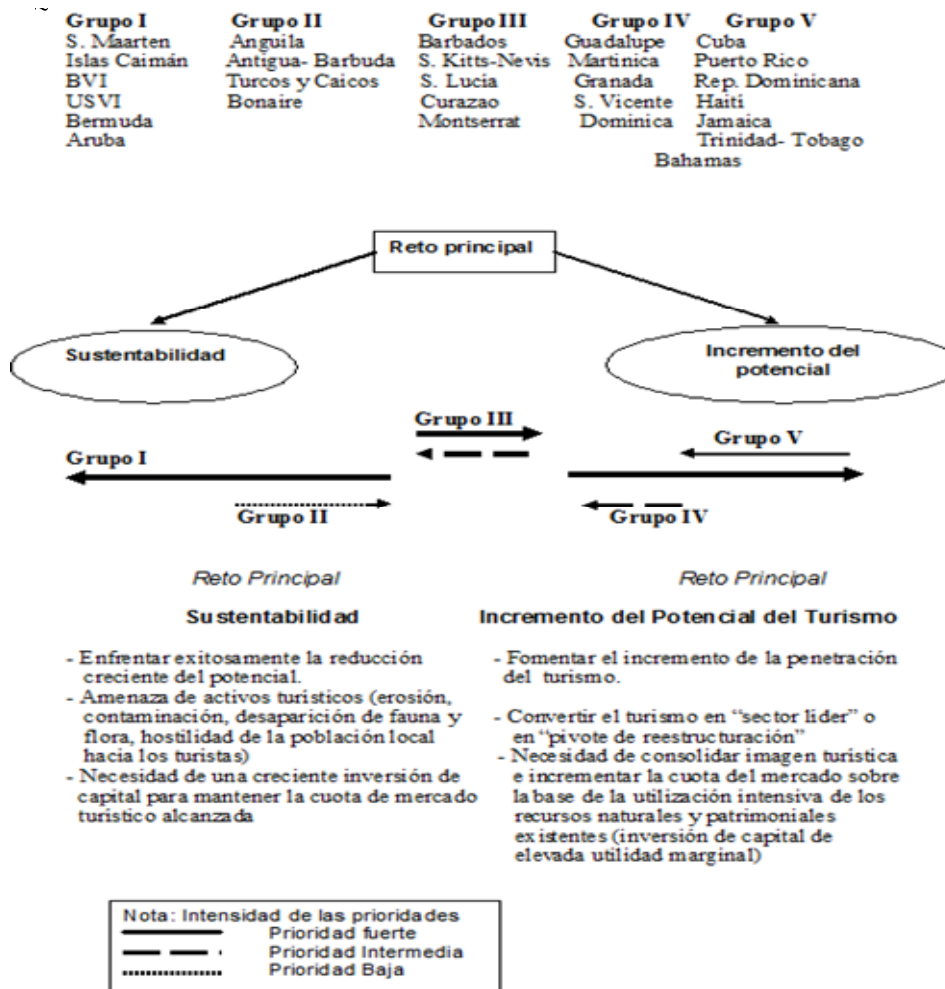
No obstante lo anterior, (11) usan la clasificación generada por la aplicación del TPI para elaborar estrategias diferenciadas dependiendo del grupo al cuál se pertenece en términos turísticos (Ver página siguiente). Por ende, también Guyana, Jamaica y República Dominicana son objeto de éstas.

---

<sup>9</sup> Este indicador trabaja a partir de 3 variables que, en el caso del artículo de Mc Elroy, operacionaliza con datos de 1997. Las variables son: gasto per cápita del visitante, para medir el impacto económico; densidad promedio de visitantes diarios por cada 1000 habitantes, para medir penetración sociocultural; y el número de habitaciones de hotel por Km<sup>2</sup> de área de tierra como una proxy de la presión ambiental.



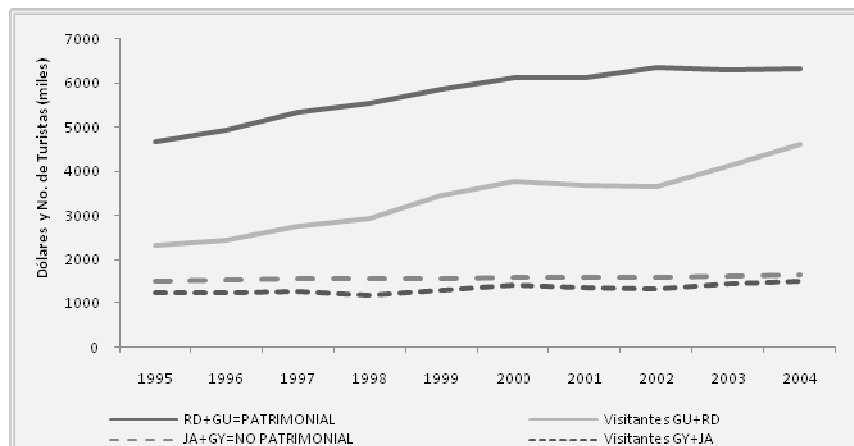
ESQUEMA No. 3. RETOS DEL TURISMO EN EL CARIBE DE ACUERDO A CLASIFICACIÓN TPI.



Fuente: (11).

Para complementar este análisis comparado, conviene volver sobre el asunto del turismo internacional en una aproximación sobre la llegada de turistas a los destinos estudiados y su relación con el crecimiento del PIB en el rubro de *Comercio al por mayor y al por menor, hoteles y restaurantes* que se ha venido utilizando. El gráfico 7 muestra una relación positiva entre el número de llegadas de turistas internacionales y el crecimiento del PIB del subsector *Comercio al por mayor y al por menor, hoteles y restaurantes* en el período 1995-2004, para el cual se contaba con información disponible. Nuevamente, el comportamiento de los dos destinos patrimoniales se destaca sobre los destinos no patrimoniales.

GRÁFICO No. 7. TURISTAS INTERNACIONALES (MILES) Y COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR, HOTELES Y RESTAURANTES (VALOR PIB) 1995-2004

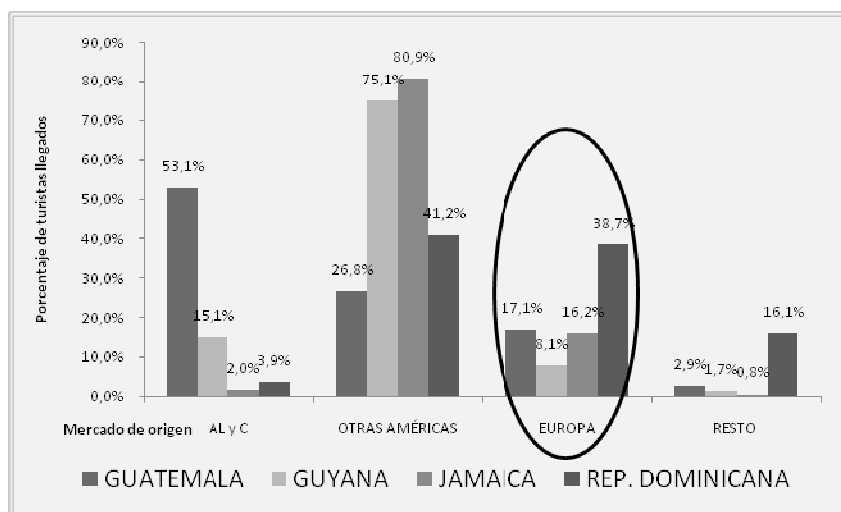


Fuente: Elaboración propia a partir de Altés (2006, p.52) y estadísticas CEPAL.

De acuerdo con el concepto de paridad entre producción y gasto que define al PIB, partiendo del supuesto de que el subsector en cuestión representa la oferta turística, y los turistas internacionales representan la totalidad de la demanda, se obtiene que el aporte per cápita al PIB turístico de cada turista recibido por los destinos patrimoniales para el período 1995-2004 sería de 1740 dólares promedio por año contra 1170 aportado por los turistas llegados a destinos no patrimoniales. Una vez más, tener patrimonio paga.

Dado que la tipología de los destinos en estudio entraña en sí misma la discusión sobre la existencia de un turismo cultural activo en los destinos patrimoniales sobre los no patrimoniales, es preciso resaltar que el turismo cultural "específico", es decir las personas que viajan por motivos culturales específicos, representa entre el 5 y el 8 por ciento del mercado turístico mundial (12). Identificar en este contexto quiénes son los turistas culturales, es la tarea que supone un mayor desgaste. Sin embargo, el hecho de que Quintero y Bernal (12) muestren resultados de estudios como el de la Association of Tourism and Leisure Education, "ATLAS", la cual estimó para 2002 el gasto diario de un turista cultural en más de 70 euros, confieren una vía de aproximación: la moneda usada para tasar el gasto. El hecho de que el estudio se refiera a euros y no a dólares, sugiere una idea de quiénes están practicando turismo cultural de forma activa. Siguiendo esta lógica, el gráfico 8 muestra la composición porcentual de los turistas internacionales que llegaron a los cuatro destinos analizados según su mercado de origen.

**GRÁFICO No. 8. TURISTAS INTERNACIONALES POR MERCADO DE ORIGEN (%)**



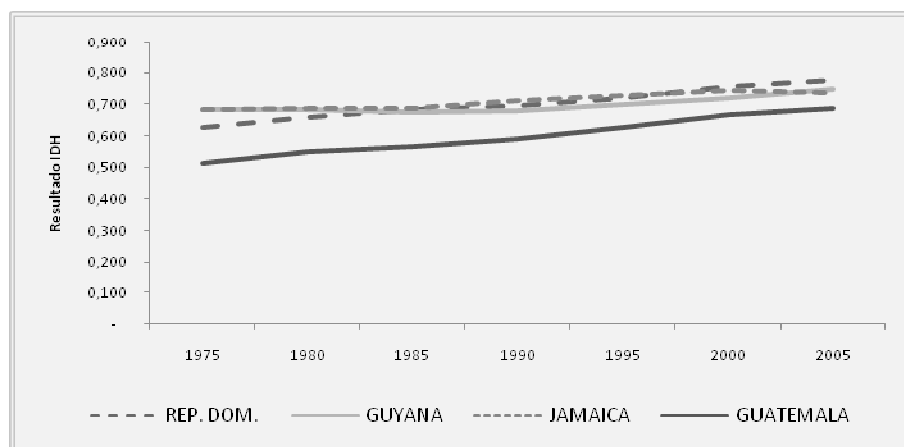
Fuente: Elaboración propia a partir de Altés (1).

Si de acuerdo a los planteamientos anteriores se supone que los turistas provenientes de Europa son mayores practicantes de turismo cultural, entonces es consistente que los dos destinos patrimoniales son los que mayor participación del mercado europeo absorben entre los cuatro destinos analizados. Sin embargo, cabe aclarar que esta aproximación no intenta dos cosas: primero, calificar como turistas culturales “específicos” a todos los turistas venidos de Europa a Guatemala y República Dominicana, y segundo, etiquetar a los turistas de origen distinto al europeo como no practicante de turismo cultural.

### **TENDENCIAS EN DESARROLLO HUMANO**

Dado que el desarrollo económico no puede verse sólo a través del PIB, se plantea, de acuerdo a la tipología de destinos analizados, una comparación de las tendencias que respecto a Desarrollo Humano han alcanzado. De acuerdo al ranking de IDH del PNUD, los países analizados, alcanzaron en el informe de 2008 las siguientes posiciones de un total de 177 países comparados: República Dominicana (79), Guyana (97), Jamaica (101) y Guatemala (118). Todos se encuentran en el rango de ingresos medios, aunque haya profundas brechas entre ellos, como puede observarse en la tabla que relaciona los PNB per cápita del período 1980-2004 que se encuentra en los anexos.

GRÁFICO No. 9. TENDENCIAS DE IDH 1975-2005 (POR QUINQUENIOS)



Fuente: UNDP. Human Development Report

Sin embargo, es de anotar que Guatemala, que tiene el último lugar en el ranking, es quien ha venido haciendo mejora sostenida del indicador, mientras que en países como Jamaica y República Dominicana este ha tenido períodos de inestabilidad (ver Gráfico 9). No es posible por simple inspección, sin embargo, establecer un vínculo entre el comportamiento del Índice de Desarrollo Humano y la posesión o no de patrimonio. Paradójicamente esto se presenta cuando el patrimonio de la humanidad debería dar cuenta, precisamente, de algún grado de desarrollo alcanzado, que debería igualmente ser preservado y perfeccionado.

## CONCLUSIONES

En general, las economías turísticas de los países-destino poseedores de patrimonio es, en términos del subsector *Comercio al por mayor y al por menor, hoteles bares y restaurantes*, más dinámica. A su vez, se pudo verificar correspondencia entre la posesión de patrimonio y la recepción de turismo cultural activo. En este sentido, intrarregionalmente, los bienes culturales de carácter patrimonial marcan una diferencia en el Caribe.

En la medida en que se asuma la posesión de patrimonio como una variable comparativa de análisis en turismo y, por lo tanto, esto sea susceptible de estudios que permitan agregar cifras al comportamiento de la industria, la tipología presentada para análisis puede cobrar mayor importancia de la que a simple vista alcanzó a mostrar el presente documento.

Independientemente de la tipología de destino, los países analizados no han logrado ubicarse en escalas notables del Índice de Desarrollo Humano, ni del ranking de competitividad, así como tampoco superar la condición de países pobres, de acuerdo con la observación del PNB per cápita. Es importante traer a colación este asunto puesto que las reivindicaciones que promete el turismo respecto al alivio de la pobreza, todavía están en tránsito de cumplirse.

En el Caribe la solución de los problemas de desarrollo económico no puede descansar sobre la movilidad hacia el sector turístico, ya que como otro sector de la economía, es parte de un sistema y no el todo de dicho sistema.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. Altés C. El turismo en América Latina y el Caribe y la experiencia del BID. 2006. Washington, D.C. Banco Interamericano de Desarrollo.
2. Vogeler C, Hernández E. El mercado turístico. Estructura, operaciones y procesos de producción. España: Editorial Universitaria Ramón Areces. 2000: 752.
3. Sierra Anaya, Germán y Rey Moreno, Manuel. Introducción al Mercado Turístico. Universidad de Cartagena. 2006: 228.
4. Gómez J. Aportaciones de la geografía al estudio científico del turismo. [Internet]. 2005. Disponible en: <http://www.ingeba.euskalnet.net/lurralde/lurranet/lur28/28gomez/28gomez.htm>
5. Muñoz de Escalona y La Fuente F. Crítica de la economía turística. Enfoque de oferta versus enfoque de demanda. [Tesis Doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, 1991.
6. Pantojas-García, E. De la Plantación al 'resort': El Caribe en la era de la globalización. Revista de Ciencias Sociales. 2006; (15): 82-99.
7. Bauer, P. T. From subsistence to exchange and other essays. Princeton University Press. 2000:153.
8. Pichs R. La vulnerabilidad de los países caribeños ante los retos globales. En: Retos socioeconómicos del Caribe. Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM). 2004: 138-156.
9. Rojas S, Lloreda M. ¿TLC? Aspectos jurídicos del tratado de libre comercio entre Colombia y Estados Unidos. Colombia: Norma. 2007: 405.
10. Hernández A. El papel del patrimonio en el progreso económico, social y cultural. El caso particular del turismo. Revista Pasos. 2006; 2: 307-310.

11. Monreal P, Padilla C. ¿Paraíso en construcción?: Turismo, cultura y desarrollo en el Caribe insular. Notas para el estudio de la cultura como factor de desarrollo en el contexto de las redes globales de turismo. La Habana. 1999: 137.
12. Quintero P, Bernal C. Diversificación y cultura: qué ofrece y cómo se promociona Cartagena de Indias (Colombia). Revista Pasos. 2007; 3: 307-322.
13. Lara de Vicente F, López-Guzmán TJ. El turismo como motor de desarrollo económico en ciudades patrimonio de la humanidad. Revista Pasos. 2004; 2: 243-256.
14. Gonzalorenna Döll, J. Indicadores de desarrollo económico y social. Revista Oikos. 2006; (15).
15. Mc Elroy J. Managing sustainable tourism in the small island Caribbean. En: The Caribbean economy. A reader. 2005: 650-653.